



**Universidad del sureste  
Campus Comitán**

**Licenciatura en Medicina Humana**

**Tema: La filosofía de la fisiología  
humana en el siglo XXI**

**Nombre del alumno: Carlos Rodrigo  
Velasco Vázquez**

**Grupo "B"**

**Grado: Segundo semestre**

**Materia: Fisiología**

**Nombre del Docente: Daniel López  
Castro**

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de febrero de 2022

Todo trabajo tiene sus obligaciones y ciertamente algunas responsabilidades. Los ingenieros tienen bajo su poder la obligación de construir buenas herramientas, sin defecto y seguras para los usuarios. Los arquitectos deben asegurarse de que sus construcciones sean seguras y sin riesgo alguno de padecer accidentes. Hasta los panaderos deben asegurarse de que sus creaciones estén en el punto adecuado para ser ingeridos, puestos sobre el fuego abrazador a la temperatura correcta y por el tiempo adecuado. Todos cumplimos un papel importante en la sociedad, desde nuestra gestación hasta después de morir. Necesitamos cuidados y nutrientes al formarnos y necesitamos tierra y madera para poder ser sepultados. Cumplimos una cadena de bienes y servicios de la cual todo ser humano es y debe formar parte.

Todos elegimos parte de nuestras responsabilidades y de eso debemos ser muy conscientes, porque no elegimos de donde venimos, pero debemos elegir hacia donde iremos y no podemos escapar de ello. Tenemos que elegir nuestra manera de actuar, de vivir, de relacionarnos con los demás y principalmente (que es de lo que hablaremos en este apartado) a que dedicaremos nuestra vida, en que forma nos ganaremos nuestra lugar en la sociedad y como pretendemos conseguir nuestra subsistencia.

Como mencionamos al principio, debemos ser muy asertivos a la hora de decidir nuestra profesión y no solamente porque a eso estaremos atados el resto de nuestras vidas, sino porque, dependiendo en lo que decidamos formarnos, es el número de obligaciones que tendremos y la manera en que aparecerán.

Las personas buscan a un arquitecto porque quieren una casa, la desean y se deleitan en la idea de poseerla. El artista plasma su creatividad en su producto, lleno de amor y tristeza en algunos casos, el ingeniero se esmera por crear lo que todos necesitamos pero que aun no existe. Pero el médico, sabedor de inmenso conocimiento, que por muchos años debió prepararse, en desvelos y frustraciones, dejando a un lado sus amistades, amores, gozos en el intento de aprender lo mayor posible, siempre será buscado por última opción, sí, cuando el paciente ya no pueda más con su propia existencia debido a los malestares que le agobiaran a buscar un médico. El medico es buscado no por gusto, sino por desesperación y es en eso

donde recae el hincapié de la necesidad del médico de ser considerado, de ser amable en cualquier momento, a toda hora y con cualquier persona que lo busque, porque siempre será por un motivo de dolor y sufrimiento.

Como seres humanos tenemos casi por naturaleza la necesidad de clasificar las cosas mediante una regla ambigua, el bien y el mal. Es eso lo que nos distingue de los demás seres pluricelulares existentes en nuestro ambiente. Ya no nos regimos por instintos, los valores y la ética nos son inculcadas desde que nacemos. Pero también son estas creaciones del ser humano, lo que nos sucede y hacemos lo clasificamos de acuerdo a nuestras capacidades de reflexión y creencias. Nos dicen que hacer y cómo comportarnos; el que no se acople a las reglas establecidas está mal y por lo tanto será acreedor de una sanción, las hay de todo tipo y para cualquier falta. ¿Por qué menciono todo esto? Porque la ética es creación humana, en la naturaleza no existe nada bueno ni nada malo, simplemente las cosas existen y suceden. Es una afición y claro que podríamos referirnos a ella como una necesidad. Como seres pensantes y pudientes, necesitamos de reglas para poder sobrevivir como parte de una civilización y por eso es que todos hemos adoptado la mayoría de las reglas y normas que se nos son inculcadas desde prácticamente el nacimiento.

La medicina es una ciencia muy compleja, tenemos que aprender gran variedad de procedimientos y conocimiento teórico que en el momento de hacerlo práctico la línea de lo que es aceptable y lo que no se pone un tanto borrosa.

Con la evolución de los conocimientos humanos, los valores éticos y morales se fueron haciendo cada vez más complejos. Lo que antes parecía bueno, se volvió algo malo y lo que en un principio era sumamente castigado, ahora puede verse como un procedimiento rutinario, sin mayor problema. Este vaivén de problemas morales se debe precisamente por esa afinidad de la existencia de evolucionar y adaptarse cada vez más a su entorno y sus necesidades. Y a mi parecer es muy necesario tomar en cuenta eso a la hora de realizar algunos procesos médicos.

Las cosas cambian por naturaleza y las leyes humanas también lo hacen. Por eso es sin duda cierto que las leyes morales lo hacen y lo harán. Deberán adaptarse a

las necesidades que en este momento tenemos los seres humanos y con eso vienen muchos procedimientos que bien parecen poco éticos. La manipulación genética de cerdos ya es una realidad, todo para poder obtener órganos que puedan ser útiles para los trasplantes humanos, el aborto, y muchos otros que pueden ser un poco difíciles de catalogar como buenos o malos.

Todo se puede realizar, pero también es cierto que no todo debe hacerse. Al final del día seguiremos siendo regidos por las mismas normas de siempre, las que dicten la sociedad.

Lo que demos hacer como médicos es apegarnos a lo que las normas nos digan, no podemos decidir por nuestra moral individual, somos un objeto, un instrumento. Al volvernos médicos, de manera gradual, vamos perdiendo nuestra autonomía ética ante la sociedad (profesionalmente hablando), no podemos hacer o proceder a elaborar lo que creamos que está bien, sino que debemos hacer lo que a los ojos de las leyes y las normas medicas es lo correcto. Nuestras creencias religiosas no contarán más, nuestras ideas o sentimientos quedarán atrás. Solo utilizaremos nuestros conocimientos como lo que serán de ahora en adelante, como una herramienta.

Es por eso que la ética medica es bastante compleja y debemos ser conscientes de ello. No podemos dejar que nuestros sentimientos se involucren en nuestra profesión, debemos ser fuertes, tanto como una roca y así evitar que en el afán de querer mejorar la salud de un paciente irrumpamos las normas que nos rigen. Si alguien no quiere salvarse, tendremos que acompañarlo en su proceso de muerte.

Ese es realmente el gran reto de un medico contemporáneo, respetar lo que le corresponde respetar y hacer lo que debe hacer.